

Joel Manzano Mojica

Seminario Teológico de Puerto Rico - Alliance University

IC 501 - Perspectivas en las Misiones

Dr. Fernando González

Reflexión

Siempre he creído fervientemente que la oración es una disciplina espiritual eficaz, tanto para nuestro desarrollo espiritual, como para el beneficio de otros. Honestamente, nunca había dedicado un propósito de oración para el alcance de diversos grupos étnicos no alcanzados y ha sido una experiencia gratificante. En primer lugar, experimentar un crecimiento a nivel de conocimiento de estas etnias permitió un nivel mayor de sensibilidad espiritual y de poder valorar toda la accesibilidad y bendiciones que tengo a recursos relacionados con la Palabra de Dios. Referente a esto, me refiero a que soy bendecido de tener acceso de forma libre a un escenario eclesiástico, una Biblia, personas que fungen como guías espirituales y otra serie de elementos que nutren las oportunidades y bendiciones que el Señor nos dispone día a día. Esta oportunidad ha abierto una nueva experiencia y retos asociados a poder entender lo esencial que requiere que haya un componente de oración dirigido a cubrir a personas misioneras que dedican su vida por la proclamación del Evangelio en algunas de estas comunidades.

En segundo lugar, en ocasiones tendemos a decir que ya las personas están cansadas de escuchar el evangelio, cuando realmente existen comunidades que nunca han escuchado hablar acerca de Jesús. Eso me insta y mueve a

corregir este tipo de pensamiento y poder entender la misión que Dios pone en nuestras vidas como cristianos y el trabajo que debemos hacer. Comprendí que no todos tenemos que realizar el mismo trabajo, pero que sí todos debemos estar enfocados bajo un mismo propósito. Ciertamente, el Espíritu Santo se encarga de que se den las condiciones necesarias para que el Evangelio llegue a esos lugares donde tanto se necesita tener esta palabra de esperanza y fe.

En tercer y último lugar, haré de esta enseñanza una rutina con sentido y propósito. Comenzaré a crear conciencia en los grupos pequeños que dirijo en la iglesia sobre la importancia de orar por estas poblaciones no alcanzadas y pedir fervientemente que el Señor inquiete obreros para llevar a cabo el mensaje de salvación a estas etnias. Será parte de mi nuevo propósito de oración, poner en agenda dentro del ministerio de evangelismo al cual pertenezco, crear conciencia y acciones concretas para brindar oración y ayuda a misioneros en el campo de las etnias no alcanzadas, y así aportar de manera significativa al crecimiento de la Palabra de Dios ante la gran comisión que tenemos.